

# Inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en hogares venezolanos menos privilegiados

Paulina A. Lorenzana<sup>1</sup>  
Jennifer Bernal<sup>2</sup>  
Carmen Mercado<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Profesor titular  
Departamento de  
Procesos Biológicos  
Universidad Simón  
Bolívar. Caracas  
<sup>2</sup>Profesor Asistente  
Departamento de  
Procesos Biológicos  
Universidad Simón  
Bolívar. Caracas  
<sup>3</sup>Profesor Asistente  
Escuela de Nutrición  
y Dietética  
Universidad Central  
de Venezuela  
Caracas  
Venezuela

Correspondencia:  
Paulina A. Lorenzana.  
Apartado Postal 89000  
Caracas. Venezuela  
E-mail: ploreza@usb.ve

## Resumen

El objetivo de esta publicación es presentar, comparar y analizar los resultados de tres investigaciones que buscan estimar el nivel de inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en hogares menos privilegiados. Se realizó en comunidades pobres de Venezuela: Ojo de Agua (1995), El Petróleo (1997-98) y en ocho estados (2000-01).

El proceso se inició en 1995 con el diseño, pre-prueba y aplicación de un método simple para estimar la seguridad alimentaria en hogares pobres. Posteriormente, se repitió en otras comunidades para su validación externa. La escala que mide la inseguridad alimentaria y experiencias de hambre se adaptó a partir de la escala del "Community Childhood Hunger Identification Project" (CCHIP) utilizada en Estados Unidos. Los resultados obtenidos de los tres estudios considerados son comparables debido a que utilizan la misma metodología. La escala aplicada capta dos dimensiones de la seguridad alimentaria en el hogar: la falta de recursos económicos y experiencias de hambre. Consistentemente, los datos señalan que la falta de dinero para comprar alimentos es el primer indicador de la inseguridad alimentaria reportado en más de la mitad de la muestra para cada estudio. Entre 5 y 30% de los hogares pobres y muy pobres señalan que los adultos pasan hambre antes de reducir la alimentación de sus hijos, sobre todo en el estudio del año 2000-01. A pesar de ello, entre 4 y 24% de los hogares muy pobres señalan experiencias de hambre en niños. Al comparar las investigaciones se nota una disminución de la inseguridad alimentaria entre 1995 y 1997, la cual aumenta para el período 2000-01. Es necesario continuar el estudio de mecanismos de ajuste de hogares pobres para enfrentar la inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en Venezuela y otras regiones del mundo.

**Palabras clave:** Inseguridad alimentaria. Hambre. Venezuela.

## Summary

The objective of this paper is to present, compare and analyse results of three surveys to estimate the level of food insecurity and hunger in deprived homes. Surveys were carried out in poor communities in Venezuela: Ojo

de Agua (1995), El Petróleo (1997-98) and ocho estados (2000-01).

Study design, pre-test and application of a simple method to estimate food insecurity in poor homes started in 1995. It was later tested in other communities for external validation.

The scale used to measure food insecurity and hunger experiences was based on the one used in the USA "Community Childhood Hunger Identification Project" (CCHIP). The three studies considered for this paper used a similar methodology, thus show comparable results. This scale measures two dimensions of home food insecurity: poor economical resources and hunger experiences. Data consistently show that lack of money and resources available to buy food is the main indicator for food insecurity in more than 50% of the sample in each study. Between 5 and 30% of either poor or very poor homes refer that adults suffer hunger before reducing the intake of their children, particularly in the 2000-01 study. Despite of this, between 4 and 24% of very poor homes refer hunger experiences among children. Comparison of results show a decrease in food insecurity between 1995 and 1997, but increases in 2000-01. Continuing adjustment mechanisms to prevent food insecurity and hunger experiences in poor homes in Venezuela and other regions in the world is required.

**Key words:** Food insecurity. Hunger. Venezuela.

## Introducción

Históricamente, la seguridad alimentaria se focalizó en la capacidad de las disponibilidades alimentarias -globales y nacionales- de cubrir las necesidades nutricionales de toda la población. Si bien las innovaciones tecnológicas en el ámbito mundial permitieron el suministro suficiente de alimentos para cubrir las necesidades de toda la gente, estas tendencias positivas de las producciones y de la productividad alimentaria encubren discrepancias profundas entre regiones, naciones, estados, comunidades y hogares. Al comienzo del nuevo milenio, alrededor de 800 millones de personas<sup>1</sup>), en especial los que

viven en países menos industrializados, sufren las consecuencias del hambre y desnutrición sobre su desarrollo biopsicosocial, productividad y calidad de vida.

En 1996, durante el Consejo Mundial de Alimentación realizado en Roma, 187 países acordaron que existe seguridad alimentaria cuando todas las personas continuamente tienen acceso a alimentos suficientes en cantidad y calidad para cubrir sus preferencias alimentarias y necesidades nutricionales para una vida sana y productiva. Los países reconocieron que la seguridad alimentaria implicaba tanto la suficiencia como el acceso a alimentos adecuados y que la disminución de la pobreza, la justicia social y la existencia de un sistema agroalimentario sustentable son condiciones esenciales para el logro de seguridad alimentaria para todos<sup>2</sup>.

Existe inseguridad alimentaria cuando la disponibilidad de alimentos, nutricionalmente adecuados o la capacidad de adquirirlos de manera socialmente aceptable se encuentra limitada o incierta<sup>3</sup>. Investigaciones en este campo concuerdan que el acceso a una dieta adecuada depende principalmente de la seguridad del empleo y el ingreso<sup>4-7</sup>. No obstante, algunas características presentes en el hogar se asocian al nivel de inseguridad alimentaria, sobre todo aquellos menos privilegiados. El nivel educacional de los padres, el género del jefe del hogar, el número de niños en el hogar son algunas de esas características.

La inseguridad alimentaria severa es reflejada a través de experiencias de hambre, una condición psicofisiológica consecuencia de no consumir alimentos en cantidades adecuadas debido a restricciones socioeconómicas y/o culturales<sup>8</sup>. A largo plazo, puede afectar el estado nutricional, el desarrollo biopsicosocial y la productividad del ser humano. Por lo tanto, estudiar la prevalencia de la inseguridad alimentaria y las experiencias de hambre en el hogar facilita el estudio de sus efectos en la salud y la calidad de vida del individuo. Además, permite una planificación eficiente de los programas implementados en los países para elevar el nivel de la calidad de vida de hogares más desprotegidos de las comunidades pobres.

Investigadores en Estados Unidos son pioneros en el desarrollo y validación de instrumentos para estimar la inseguridad alimentaria y el hambre<sup>9-11</sup>. Se ha construido un índice de hambre<sup>8</sup>, una escala de inseguridad alimentaria<sup>11</sup> e información incluida en encuestas nacionales<sup>9-10</sup>.

En Argentina, Aguirre<sup>12</sup> documentó sobre las estrategias internas en el hogar para enfrentar la hiperin-

flación y el impacto de las políticas de ajuste macroeconómico en 1989-94. Maxwell<sup>13-14</sup> reportó sobre los mecanismos de supervivencia como indicadores de inseguridad alimentaria en la zona urbana de Accra en África. En Latinoamérica la canasta alimentaria ha sido utilizada como una aproximación para estimar la prevalencia de inseguridad alimentaria entre hogares en Cali, Colombia<sup>15</sup> y en Cuba<sup>16</sup>.

En Venezuela se desarrolló un método cuali-cuantitativo validado, para identificar y vigilar el nivel de seguridad alimentaria en hogares pobres<sup>17</sup>. Se basa en dos mediciones: una encuesta cuantitativa que captura la suficiencia de alimentos al medir las principales fuentes de energía y nutrientes específicos en el hogar y una escala cualitativa que estima los cambios percibidos por la mujer en la ingesta de alimentos debido a restricción en los recursos y experiencias de hambre en el hogar.

Para el proceso de validación de una escala que mide la inseguridad alimentaria en el hogar se han realizado tres estudios en comunidades pobres. En el primer estudio<sup>18</sup> se validó internamente los instrumentos en la comunidad Ojo de Agua (OA) en el año 1995. En el segundo estudio<sup>19</sup> realizado en la comunidad El Petróleo (EP) en 1997-98 se validó la escala externamente. Todos los estudios anteriores fueron realizados en Caracas, Venezuela. El tercer estudio<sup>20</sup> se realizó en ocho estados de Venezuela (OEV), para continuar con el proceso de validación del instrumentos en el resto del país.

Este trabajo tiene como objetivo presentar, comparar y analizar de manera consolidada los resultados de las investigaciones anteriores. Buscan estimar la inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en el hogar en comunidades pobres de Venezuela. Se ha realizado en periodos distintos, utilizando la misma metodología, por lo que son comparables.

## Materiales y métodos

En los estudios de las comunidades OA y EP la selección de la muestra se basaron en un censo que incluyó a toda la población, por lo tanto son representativos de ese universo. El estudio realizado en OEV refleja información sobre beneficiarios del programa Multihogares de Cuidado Diario de los estados Distrito Capital, Miranda, Anzoátegui, Nueva Esparta, Barinas, Mérida, Zulia y Amazonas. Mayores detalles sobre el estudio, la población, la recolección de datos y análisis estadístico se reportaron previamente<sup>17,19-20</sup>. En todos los estudios se utilizó la misma estrategia metodológica. Se utilizaron los

paquetes estadísticos SYSTAT versión 5 para Windows, SPSS versión 8 y versión 11 para el análisis de los datos de los respectivos estudios. Para propósitos comparativos, algunos datos del primer estudio fueron reanalizados utilizando el paquete SPSS.

La escala que mide la Seguridad Alimentaria en los Hogares se aplicó en todos los estudios. La escala refleja dos dimensiones de la SAH: la restricción de los recursos para adquirir alimentos y las experiencias de hambre en el hogar. Esta basada en el índice desarrollado por el "Community Childhood Hunger Identification Project" (CCHIP) utilizado en Estados Unidos, el cual fue adaptado para uso de mediciones cualitativas<sup>8</sup>. La escala de dos puntos y ocho ítems fue transformada a cuatro puntos y doce ítems. Con esta escala, los hogares seguros poseen cero puntos, doce o menos puntos reflejan inseguridad leve, entre trece y veinticuatro puntos inseguridad moderada y veinticinco o más indican inseguridad alimentaria severa en el hogar.

## Resultados y discusión

En la Tabla 1 se presenta el perfil sociodemográfico de los estudios OA, EP y OEV. En las dos primeras comunidades el perfil es muy similar, entre 32 y 38% de las familias son muy pobres, mientras que en el estudio OEV el porcentaje disminuye a 14%; contrastantemente el porcentaje de hogares pobres en este último estudio es casi 78%, mientras que en los estudios de OA y EP se ubica entre 62 y 69%. En todas las comunidades el jefe de hogar es predomi-

nantemente masculino con porcentajes que oscilan entre 69% y 80%, el resto está representado por los hogares femeninos, entre los cuales el estudio OEV ocupa el primer lugar con 30% de hogares con jefe de hogar femenino. Más de la mitad de los hogares son de tipo nuclear, es decir lo constituyen padre(s) e hijos. Las familias en promedio poseen cinco miembros. De cada tres miembros, sólo uno es responsable del aporte económico al hogar. El ingreso per cápita estandarizado en US dólar fue más bajo en 1995 y aumentó progresivamente, debido a incremento en el salario mínimo vigente en cada periodo. El ingreso destinado a alimentos se ubica entre 41% y 60% del total del ingreso per cápita. Este perfil es similar al reportado por Rogers en República Dominicana<sup>21</sup> después de un periodo de ajustes macroeconómico. Las variables: número de miembros del hogar, ingreso per cápita, gasto en alimentos, entre otras han sido señaladas como predictores de la inseguridad alimentaria en hogares menos privilegiados<sup>20-21</sup>. Algunas de las diferencias entre los estudios de OA y EP con respecto a OEV se deben al origen de las muestras, debido a que en el OEV provienen de hogares beneficiarios de un programa de guarderías infantiles con aporte alimentario, llamado Multihogares de Cuidado Diario, por lo que se considera que estos sujetos que gozan del programa podrían tener un perfil sociodemográfico más privilegiado.

La dimensión "falta de recursos para conseguir alimentos" de la escala de seguridad alimentaria se presenta en la Tabla 2. Los resultados de todos los estudios son muy similares. El ítem "falta de dinero para alimentos" ocupa el primer lugar con más de la mitad de los entrevistados con respuestas positivas.

Tabla 1.  
Perfil sociodemográfico:  
estudios Ojo de Agua, El  
Petróleo y ocho estados  
de Venezuela. Años  
1995, 1997-1998,  
2000-2001

Características	Ojo de Agua (1995) N= 238	El Petróleo (1997-98) N=155	N=133	Ocho estados (2000-01) N= 464
Nivel de pobreza* (%)				
No pobres				8
Pobres	68,5	63,0	62,0	77,6
Muy pobres	31,5	37,0	38,0	14,4
Género del jefe de hogar (%)				
Masculino	80,3	77,0	77,0	69,4
Femenino	19,7	23,0	23,0	30,6
Tipo de hogar				
Nuclear	64,0	62,0	62,0	55,6
Extendido	36,0	38,0	38,0	44,4
Tamaño del hogar	5,3±2,3	5,4±2,9	5,3±2,3	5,66 ± 2,2
Tasa de dependencia	2,9±1,6	3,6±1,8	3,7±1,8	33,11 ± 1,60
Ingreso por persona (US\$)	62,3	68,91	75,0	90,94
Total ingreso gastado en alimentos (%)	60,0	53,0	55,0	41,13

\*Método Graffar modificado por Méndez

Los ítems con menos respuestas positivas que reflejan inseguridad alimentaria son aquellos en que se disminuye el número de comidas o la cantidad de alimento de los niños, aparentemente los adultos tratan de proteger a los niños de la escasez de alimentos. El resto de los ítems reflejan mecanismos de ajustes utilizados en el hogar para hacer frente a los escasos recursos económicos para la alimentación. Se observa que en casi todos los ítems y consistentemente en los tres estudios, el porcentaje de respuestas positivas a los ítems de la escala que captan la falta de recursos en el hogar para conseguir comida es mucho mayor entre los hogares muy pobres comparado con los pobres.

La Tabla 3 señala la dimensión "experiencias de hambre en el hogar", tanto en adultos como en niños de la escala de seguridad alimentaria. Entre los estudios, los resultados son similares. Los adultos son

los primeros en experimentar el hambre y sacrifican su propia comida antes que la alimentación de los niños. Las experiencias de hambre en los niños se considera un indicador de inseguridad alimentaria severa en el hogar, ya que su presencia puede indicar el agotamiento de mecanismos de ajustes para el acceso de alimentos en el hogar<sup>13,17,23</sup>. Nuevamente, se destaca en los tres estudios, el porcentaje de hogares muy pobres que reportan experiencias de hambre en niños y adultos es mucho mayor comparado con hogares pobres.

La Figura 1 señala el nivel de SAH según clase social en las comunidades estudiadas. Entre 66 y 89% de los hogares pobres y muy pobres poseen inseguridad alimentaria. Entre 1995 y 1998 se notó una disminución de la inseguridad alimentaria en hogares pobres y muy pobres, sin embargo en el estudio OEV para el año 2000 y 2001 aumenta nuevamente

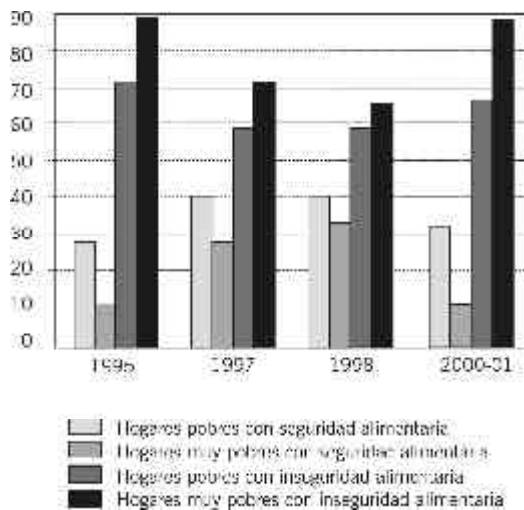
Ítems	1995		1997		2000-2001	
	Pobre	Muy pobre	Pobre	Muy pobre	Pobre	Muy pobre
Falta de dinero para alimentos	62	78	57	67	61	84
Compra menos alimentos indispensables para los niños	41	38	22	40	29	39
Algún miembro del hogar come menos de lo que desea por falta de dinero	29	56	21	34	33	57
Disminuye el número de comidas usuales en el hogar por falta de dinero	35	55	17	36	35	45
Disminuye el número de comidas de algún adulto por falta de dinero	25	51	13	31	30	48
Algún adulto come menos en la comida principal por falta de alimentos	23	47	13	30	22	45
Disminuye el número de comidas de algún niño por falta de dinero	12	24	2	16	20	34
Algún niño come menos en la comida principal por falta de alimentos	9	19	2	8	9	27

Tabla 2. Dimensión falta de recursos que refleja inseguridad alimentaria en el Hogar: porcentaje de respuestas positivas. Ojo de Agua 1995, El Petróleo 1997, Ocho estados de Venezuela 2000-2001

Ítems	1995		1997		2000-2001	
	Pobre (n = 238)	Muy pobre	Pobre (n = 155)	Muy pobre	Pobre (n=464)	Muy pobre
Algún adulto se queja de hambre por falta de alimentos	14	27	9	26	11	30
Algún adulto se acuesta con hambre por falta de alimentos	13	17	5	15	13	27
Algún niño se queja de hambre por falta de alimentos en el hogar	9	12	2	4	12	24
Algún niño se acuesta con hambre por falta de alimentos	4	7	1	5	5	15

Tabla 3. Dimensión experiencias de hambre en el hogar: porcentaje de respuestas positivas. Ojo de Agua 1995, El Petróleo 1997, Ocho estados de Venezuela 2000-2001

Figura 1.  
Nivel de seguridad  
alimentaria percibida  
según clase social en las  
comunidades Ojo de  
Agua, El Petróleo y ocho  
estados de Venezuela.  
Años 1995, 1997-1998,  
2000-2001



la inseguridad alimentaria en los hogares menos privilegiados. Lo anterior es consecuencia del aumento en el desempleo y precariedad de bienes y servicios sociales que se presenta a pesar de haber aumentado el salario mínimo. Se observa una asociación positiva entre el nivel de pobreza y la inseguridad alimentaria en el hogar.

## Conclusiones y recomendaciones

En las comunidades estudiadas, la inseguridad alimentaria disminuyó de 1995 a 1997, sin embargo revierte la tendencia para el periodo 2000-01. Más de la mitad de los hogares reportan falta de recursos para comprar alimentos, pero el porcentaje es considerablemente mayor entre hogares muy pobres, alcanzando 84% para el periodo 2000-2001. Similarmente, el porcentaje de adultos que se acuesta con hambre en hogares muy pobres se incrementa de 17% en 1995 a 27% en 2000-01. La tendencia es parecida en los niños: se duplica de 7 a 15% los reportes de niños que van a la cama con hambre en hogares muy pobres.

Las respuestas positivas a la escala de medición de la inseguridad alimentaria, reflejan los mecanismos de ajustes de la población para hacer frente a la escasez de recursos económicos y a experiencias de hambre. Los datos reflejan consistentemente que dentro del hogar, los adultos protegen a los niños de la inseguridad alimentaria, incluso sacrificando su propia alimentación. Se requieren estudios adicionales para conocer quien de los adultos es el más vulnerable a estos sacrificios.

Es necesario continuar el estudio de mecanismos de ajuste de hogares pobres para enfrentar la inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en Venezuela y otras regiones del mundo.

Estas mediciones aportan resultados de elevada utilidad para la planificación, diseño e implementación de políticas alimentario-nutricionales, sobre todo para la focalización de acciones que buscan reducir la inseguridad alimentaria en hogares menos privilegiados.

## Agradecimientos

A la Universidad Simón Bolívar en Caracas, Venezuela, a la División de Ciencias Nutricionales de la Universidad de Cornell, Ithaca New York y la Fundación Polar en Caracas, Venezuela por la asistencia financiera para estos estudios. Apreciamos la invaluable colaboración de los líderes comunitarios, las madres y locales informantes.

## Bibliografía

1. FAO. *Un milenio sin hambre*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma, 2000.
2. FAO. *World food summit declaration and plan of action*. Rome: Food and Agriculture Organization, 1996 November.
3. Campbell CC. *Food insecurity: A nutritional outcome or a predictor variable?*. Ithaca, New York: Cornell University, 1991.
4. Levin CE, Ruel MT, Morris SS, Maxwell DG, Armar-Klemesu M, Ahiadeke C. *Working women in an urban setting: Traders, vendors and food security in Accra*. World Development, 1999;27:1977-91.
5. Haddad L. The impact of women's employment on household food security at different income levels in Ghana. *Food and Nutrition Bulletin* 1993;14:341-4.
6. Kennedy E, Peters P. *Influence of gender of head of household on food security, health and nutrition*. World Development 1992;20:1077-85.
7. Dehollain Lorenzana P. Determinants of Household Food Security in Venezuela: A Methodological Focus. PhD Thesis. Cornell University, Ithaca, New York 1997.
8. Wehler CA, Scott RI, Anderson JJ. The community childhood identification project: A model of domestic hunger-Demonstration Project in Seattle, Washington. *Journal of Nutrition Education* 1992;(24):29S-35S.

9. Alaimo K, Briefel R, Frongillo E, Olson C. Food insufficiency exists in the United States: Results from the third national health and nutrition examination survey (NHANES III) *American Journal of Public Health* 1998;419-426.
10. Briefel R, Woteki CE. Development of food sufficiency questions for the Third National Health and Nutrition Survey. *Journal of Nutrition Education* 1992;(24):245-85.
11. Radimer KL, Olson CM, Greene JC, Campbell CC, Habicht JP. Understanding hunger and developing indicators to assess it in women and children. *Journal of Nutrition Education* 1992;(24):36S-45S.
12. Aguirre P. Papel de las estrategias domésticas de consumo en el acceso a alimentos. *Archivos Latinoamericano de Nutrición* 1995;45:341-50.
13. Maxwell DG. Measuring food insecurity: the frequency and severity of "coping strategies". *Food Policy* 1996;(21):291-303
14. Maxwell D, Ahiadeke C, Levin C, Armar-Klemesu M, Sawadatu Z, Lamptey GM. Alternative food security indicators: revisiting the frequency and severity of 'coping strategies'. *Food Policy* 1999;(24):411-29.
15. Lareo LR, Garcia BN, Fajardo L, Romero LH, Cayari G, Pradilla A, Maldonado C, Reed M, Daza CH. From food basket to food security. *The food factor in nutritional surveillance* 1990;(XL):22-39.
16. Gay J. 1997. *Vigilancia alimentaria y nutricional de alerta en Cuba*. Conference presented in the XI Latin American Congress of Nutrition in the City of Guatemala, Guatemala, November 9-15.
17. Lorenzana P, Sanjur D. Abbreviated measures of food sufficiency validly estimate the food security level of poor households: Measuring household food security. *Journal of Nutrition* 1999;(129):687-692.
18. Lorenzana P, Sanjur D. La adaptación y validación de una escala de seguridad alimentaria en una comunidad de Caracas, Venezuela. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición* 2000;50(4):334-40.
19. Lorenzana P, Mercado C. Measuring household food security in poor Venezuelan households. *Public Health Nutrition* 2002;5(6A):851-7.
20. Bernal J, Lorenzana P. Predictores de la seguridad alimentaria en hogares de escasos recursos en Venezuela: comparación entre región central y andina. *Interciencia* 2003;28(1):15-20.
21. Rogers BL. The implications of female household headship for food consumption and nutritional status in the Dominican Republic. *World Development* 1996; 24:113-28.
22. Mercado C, Lorenzana P. *Acceso y disponibilidad alimentaria familiar, validación de instrumentos para su medición*. Caracas: Fundación Polar, 2000.
23. Scott RI, Wehler CA, Anderson JJ. Measurement of coping behaviors as an aspect of food insecurity. Paper presented in the USDA/Food and Nutrition Service Food and Nutrition Measurement and Research conference, Washington D.C. January 1994.

